

Las luchas de los afrodescendientes son luchas globales

Roberto Zurbano

Ensayista y crítico cultural de la Casa de las América – Cuba

Hoy por hoy, el efecto migratorio ha hecho que ciertos grupos étnicos ocupen lugares más importantes por sobre otros, pero es recurrente que en último lugar estamos los negros.

Los pueblos afrodescendientes tenemos en común muchas experiencias compartidas y luchas que se repiten a lo largo de este continente y que a pesar de las diferencias políticas y sociales de cada uno de los países donde vivimos, nuestras luchas son las mismas luchas. Nuestras realidades son parecidas y que todas nuestras luchas tienen que ver con la necesidad que tenemos por alcanzar la igualdad de condiciones que nos han sido arrebatadas aquí y más allá.

Pero, por encima del hecho que nuestras luchas son parecidas, tenemos que reconocer que hay modelos diferentes y diversos para resolver los problemas que nos afectan y que cada país tiene uno muy particular: en Jamaica, las políticas raciales no se expresan de la misma manera, hay marginación, pobreza, racismo, pero las luchas de los afro-

descendientes en ese país del Caribe tienen sus particularidades, que algo nos enseñan.

En Cuba, que es un país que hizo una revolución, los afrodescendiente hemos entendido, a más de 50 años de vivir la revolución, que se puede ser comunista y racista, revolucionario y racista, que se puede ser incluso muy culto y racista, que se puede ser fundamentalista y conocedor de las religiones africanas y ser racista, pues en Cuba hemos tenido esos casos. Eso quiere decir que la problemática que estamos viviendo los hijos de la diáspora es muy compleja.

Pero el fenómeno no es solo de los pueblos afrodescendientes; por todo el mundo los pueblos excluidos encuentran dificultades para enfrentar el neo-racismo, provocado por la globalización y el capitalismo; en todo el mundo: Japón, India, Trinidad y Tobago, Cuba, Ecuador, Colombia el racismo está por todas partes. Y Ecuador no puede ser la excepción.

Pero también al interior de nuestras comunidades tenemos nuestros problemas. Los afrodescendientes en los países de América estamos muy segmentados, y muchas veces, enfrentados. La cultura del poder es de cultura blanca y nosotros tenemos que trabajar unidos para “dinamitarla” desde adentro, desde lo que nos permite la ley en cada uno de los países donde estamos.

El caso de los Martinica o en Guadalupe, donde los negros están viviendo en unas tierras que son una colonia, pues son colonias francesas, esas son realidades distintas, realidades de opresión, a las que hay que hacer un estudio general, con cosas generales y cosas muy prácticas, como las que he visto aquí que ustedes las manejan muy bien.

Sobre lo que tendríamos que hacer

Hay que desarrollar discursos hacia fuera, poner en práctica tácticas educativas que nos fortalezcan en las ciencias y en la tecnología, tenemos que impulsar actividades financieras para alcanzar cierto poder económico al interior de nuestras comunidades de base, tenemos que organizar campañas para ir tras el poder político en nuestras comunidades.

Yo creo que el rechazo al conocimiento, a la cultura y a la educación por parte de muchos de los afrodescendientes, es el espacio por donde los “otros” nos dominan. Pues todos estos son instrumentos que la cultura del poder si los tiene muy claros y es con aquellos instrumentos que nos oprime y nos mantiene sojuzgados.

Los afrodescendientes tenemos que entrar en el mundo de la academia y de la ciencia, tenemos que aprender de ella todo lo que nos sea útil para nuestras luchas, sin rechazar y sin dejar de lado los conocimientos ancestrales de nuestros pueblos, que son saberes muy valiosos y en muchos casos sagrados.

De otro lado se descubre que en el mundo de las luchas de los pueblos afrodescendientes, hay afro-derecha y afro-izquierda según los espacios donde estén ubicados los líderes. Tenemos que tener claro que muchos de los hombres y mujeres que aparecen como nuestros líderes, en verdad no tienen ningún poder real, solo tienen espacios de representación temporal recibidos de las manos de los gobiernos, para mostrar una supuesta democracia participativa.

Algunas recomendaciones

- Creo que no se debe rechazar los conocimientos otros, ni los otros espacios del saber. Tenemos que ir más allá de nuestras comunidades y de los conocimientos ancestrales que respetamos y veneramos. El mundo se globaliza poco a poco.
- Tenemos que salir a buscar la batalla fuera de nuestros propios espacios, fuera de lo que sabemos, fuera de la realidad de nuestros países, pues hay realidades más duras, incluso de las que aquí se han dicho.
- Que se tenga en cuenta que afuera existen otras realidades que están resueltas, Cuba por ejemplo. Pero al mismo tiempo hay otras sin resolver todavía, tomando en cuenta que se realizó una revolución, que benefició a muchos sectores, en especial a los negros, pero que aún hay cosas que hacer ahí.
- Tenemos que observar los cambios que se están dando en otros lugares del mundo y buscar en nuestros países la manera de trabajar en conjunto, la mirada debe ser una mirada regional sobre estos fenómenos que son compartidos con otros.

Muchas gracias por invitarme.